

PAISAJE CONTEMPORÁNEO DEL BARRIO NUEVO PAYSANDÚ



PAISAJE CONTEMPORÁNEO DEL BARRIO NUEVO PAYSANDÚ



Una publicación de la Tecnicatura en Tecnologías de la Imagen Fotográfica
Actividad de extensión 2022-2023: Proyecto: Paisaje Contemporáneo del Barrio Nuevo Paysandú

Coordinación, compilación:
Alejandra Suárez

Edición:
Alejandra Suárez y Antonela Garaventa

Diseño y Diagramación:
Alejandra Suárez

Foto de portada:
Christian Morencio

ISBN: 978-9974-0-2358-1

Universidad de la República

Centro Universitario Regional Litoral Norte, Sede Paysandú

Dirección Regional: Mauricio Cabrera

Dirección Sede Paysandú: Liber Acosta

Unidad Regional de Extensión (Paysandú): Selene Morales

Facultad de Artes

Decano: Fernando Miranda

Coordinadora Área Fotográfica - Técnica Fotográfica: Sandra Marroig

Dedicamos este trabajo a Dardo Delgado, por haber sido un motor fundamental en el camino recorrido entre la universidad y el barrio. Aprendimos de su tenacidad y entusiasmo, y de la esperanza activa, sostenida por acción colectiva compartida con los vecinos del barrio. Gracias a él y a todos los vecinos que comparten sus saberes, recuerdos y sueños, hoy podemos compartir esta publicación que recupera la identidad viva y en movimiento del barrio.

GRACIAS

A la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio de Udelar por su apoyo; a la Asociación Civil Nuevo Paysandú, en la presencia de Dardo Delgado, Rubén Gómez, José Mesías y Jean Poul Miller, por su entusiasmo, confianza y compromiso; a las y los estudiantes de la Tecnicatura en Tecnologías de la Imagen Fotográfica por su disposición y entrega; a Carlos Larrosa, Director del Liceo China María N° 6, por abrirnos un espacio de encuentro y de presentación.

Nuestro reconocimiento también a Sandra Marroig, Fernanda Américo y Delia Bianchi por el acompañamiento cercano y constante; a Enrique D'Agosto por su generosidad; a Mónica Cabrera por su respaldo; a Liber Acosta y Mauricio Cabrera por el ámbito que hizo posible este trabajo.

Alejandra Suárez y Antonela Caraventa

Introducción

Este proyecto editorial busca aportar un marco reflexivo en torno al concepto de paisaje que orienta nuestro trabajo. Al mismo tiempo, relata la experiencia desarrollada en el marco del proyecto *Paisaje Contemporáneo del Barrio Nuevo Paysandú* y comparte algunas de sus conclusiones.

Además, incorpora las imágenes producidas por los estudiantes de la Tecnicatura en Tecnologías de la Imagen fotográfica y las palabras de los vecinos que dieron forma a la muestra *MIRADAS. Nuevo Paysandú: un barrio con memoria*. También incluye algunos de los relatos aportados por los vecinos en el marco del proyecto, los cuales dan cuenta de sus memoria en relación al barrio.

Finalmente, reúne las intervenciones de autoridades, docentes y vecinos expresadas durante el acto de inauguración de la muestra colectiva y colaborativa, el 27 de abril de 2023.

La publicación es una manera de prolongar la experiencia vivida por estudiantes, docentes y vecinos.

Alejandra Suárez / Antonela Garaventa

El paisaje como construcción social: dinámicas, representación y aprendizajes

Alejandra Suárez

En el marco del proyecto “Paisaje contemporáneo del Barrio Nuevo Paysandú” es relevante aportar un marco reflexivo en torno al concepto de paisaje que orienta nuestro trabajo.

El paisaje como construcción dinámica

Tradicionalmente el paisaje fue concebido como un componente de orden físico, como un telón de fondo de la actividad humana. Con el tiempo, el concepto paisaje ha pasado a ser considerado en un sentido más holístico y relacional, reconociendo su papel en la dinámica social y en la creación de subjetividades. Se reconoce la variedad de sentidos que puede adquirir, en la medida que involucra a la geografía, el arte, arquitectura, biología, sociología, arqueología, entre otras disciplinas.

En su componente material se asocia a formas,

proporciones, ritmo, color, pero es también espacio vivencial, involucra formas de habitar, de experimentar, transformar el espacio físico y de ser transformado por él (Dahó, 2021). El paisaje es un componente esencial de la identidad individual y colectiva, representa la visión y carácter de una comunidad en el pasado, en el presente y en su perspectiva futura. Se reconoce que el paisaje se construye en la experiencia cotidiana en relación con la memoria, los mitos, los signos tangibles e intangibles y las significaciones.

Las concepciones actuales, más allá de considerarlo como un entorno físico, ponen en relieve su naturaleza perceptiva. Es decir, destacan que el paisaje se vincula directamente con cómo lo miramos, sentimos, recordamos y significamos. Señalando también que se constituye en relación con la experiencia perceptiva que convoca.

Paisaje es cualquier parte del territorio tal

como es percibida por las comunidades que lo habitan. Puede pensarse como un fragmento del mundo exterior, una porción que al ser percibida, convoca a un espectador a detenerse y a observar. (Crig, 2017)

“El paisaje es el puente que puede permitir compartir nuestra percepción de la realidad como individuos a escala global y como vecinos de manera local” (Rodríguez, 2017, p. 13).

El paisaje es dinámico, se transforma de forma imperceptible, progresiva o drástica. Algunas transformaciones implican su degradación y otras suponen procesos de renovación, resignificación o revalorización.

En este sentido, el barrio Nuevo Paysandú es un espacio privilegiado para observar cómo el paisaje cotidiano, marcado por memorias, dinámicas sociales y transformaciones urbanas, se constituye en componente esencial de la identidad local.

El barrio no ha quedado al margen del devenir

histórico, su paisaje vivió un proceso de transformaciones, algunas progresivas, otras más aceleradas: algunas implicaron cambios casi imperceptibles y otras alteraciones drásticas, mientras ciertas transformaciones fueron reelaboradas por la comunidad, otras aún no logran procesarse.

Paisaje y representación visual

El paisaje, desde sus orígenes, ha sido un tema central de la fotografía. En 1826, la que se considera la primera fotografía representa un paisaje rural captado por Nicéphore Niépce. La historia de la fotografía muestra que la manera de representar el paisaje no es algo natural ni neutral: en ella se ponen en juego objetivos y decisiones conscientes. Los modos en que se representa el paisaje son producto de una construcción social. Esta construcción se transforma en función de los procesos sociales.

En el siglo XIX, por ejemplo, la fotografía de paisaje respondía al interés científico de documentar el territorio y a objetivos políticos que buscaban consolidar imaginarios

nacionales y fomentar el sentido de pertenencia de las personas a determinada nación. Este es el caso de las campañas y expediciones financiadas por los gobiernos de Francia y Estados Unidos. En el marco de esas campañas la fotografía se orientaba registrar espacios urbanos y rurales, y de ellos elementos como son la arquitectura y los monumentos. La representación buscaba lograr la máxima captación, de manera que la distancia al objeto fotografiado, el ángulo desde donde se mira, el encuadre y la elección del motivo estaban condicionados por esos intereses. De modo que, fotógrafo y paisaje se percibían como separadas: no se transparentaban las intenciones ni los sentimientos personales del fotógrafo, y los paisajes transmitían sensación de calma y serenidad.

En cambio, en el siglo XX, la fotografía —en términos generales— buscó poner en juego la relación entre las personas y su entorno. Por ello, los modos de representar el paisaje se transformaron: las distancias se acortaron, la mirada se volvió más cercana y personal, y se empezaron a observar los efectos de la acción humana sobre los paisajes. Además, la

presencia de la figura humana en la escena cobró más interés, se hizo visible en esos paisajes, y comenzó a ser un elemento que aportó escala y temporalidad. Las presencias y también las omisiones no son casuales.

La fotografía de paisaje evidencia que toda representación está impregnada de intenciones, valores y contextos. Desde la perspectiva de la Cultura Visual, cada imagen no genera una interpretación única, sino múltiples lecturas que dependen de la mirada del espectador. A su vez, la forma en que recibimos una imagen influye en nuestra relación con el paisaje y en la manera en que se construyen las memorias colectivas.

Paisaje, comunidad y educación

Entender el paisaje como construcción social y cultural nos permite cuestionar nuestras prácticas y también reconocer el valor educativo y cultural de la observación del paisaje.

Los paisajes tienen un importante potencial educativo, están vivos, y habitados por seres diversos, y por distintas materialidades.

Construir representaciones del paisaje de manera colaborativa, permite mirar la realidad de las comunidades y favorece la construcción de diálogos que contribuyen a descubrir y comprender situaciones sociales, culturales.

En este sentido, el proyecto Paisaje contemporáneo del Barrio Nuevo Paysandú se plantea como un espacio donde la comunidad y la universidad dialogan. De modo que el paisaje deja de ser un objeto de contemplación para convertirse en recurso educativo para la comunidad y para los estudiantes universitarios. El barrio se convierte en un espacio donde se produce conocimiento situado, afectivo, sensible.

Referencias bibliográficas

Arias, R. Á. (n.d.). El reto de la idea de paisaje pasa por una forma de pensar interrelacionada [Entrevista con M. Dahó]. e-Lur. <https://e-lur.net/dialogos/marta-daho/>

Craig, Cecilia (2017). Paisajes de la vida cotidiana, sentidos y prácticas en pugna sobre

la consideración del paisaje en el Delta del Río Santiago (Tesis de maestría). Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/60242>

Dahó, M. (2019). El valor de la imagen: Paisajes, territorios, fotografías: entre el medio y el ambiente [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=KHuFwoRq3qY>

Frieze. (n.d.). New Topographics. Los Angeles County Museum of Art. <https://www.frieze.com/article/new-topographics>

Fontcuberta, J. (1998). Más lejos, más cerca. En Good news: Always read the fine print. Actar.

Ramírez, Blanca y López, Liliana (2015). Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: La diversidad en el pensamiento contemporáneo, (Colección: Geografía para el siglo XXI, Serie: Textos Universitarios, núm. 17), Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México, 207 pp., Investigaciones geográficas, (92).

<https://doi.org/10.14350/rig.59439>

Rodríguez Álvarez-Ossorio, Jaime (2017). Cine, territorio y ciudad en la educación artística: Análisis y construcción de paisaje desde el cortometraje documental. (Tesis Doctoral Inédita). Universidad de Sevilla, Sevilla. <https://hdl.handle.net/11441/74779>

Relatos visuales sobre el barrio Nuevo Paysandú. Reflexiones en torno a un proyecto de fotografía y mapeo colectivo

Alejandra Suárez, Antonela Garaventa

En el marco de las prácticas universitarias con enfoque territorial, el proyecto “Paisaje Contemporáneo del Barrio Nuevo Paysandú” se constituyó como una experiencia de intercambio, creación colectiva y compromiso con la comunidad. Esta iniciativa, desarrollada desde la Tecnicatura en Tecnologías de la Imagen Fotográfica de la Facultad de Artes - Centro Universitario Regional (CENUR) Litoral Norte, de la Universidad de la República, buscó articular saberes académicos y populares a través de propuestas visuales y metodologías participativas.

En esta publicación nos proponemos recuperar la experiencia de “actividades en el medio” transitada a lo largo del proyecto, el cual contó con el soporte obtenido a través de la Convocatoria Apoyo a Actividades en el Medio

2022-2023, de la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM), de la Udelar.

El proyecto surgió en 2022 con el objetivo de contribuir a fortalecer la identidad cultural del barrio a partir de acciones que permitieron conocer los imaginarios e identidades de sus habitantes y aportaron al conocimiento y visualización del barrio.

El punto de partida del proyecto fue la demanda surgida a través de la la Asociación Civil Nuevo Paysandú, que se acercó a la Universidad, en procura de apoyo, por considerar que en el territorio del barrio

existían situaciones de riesgo sanitario, que las instituciones locales responsables se habían olvidado de esta zona de la ciudad, y que la comunidad de vecinos y vecinas no participaba activamente de la búsqueda de transformaciones. La Comisión apostó al involucramiento y participación para lograr un movimiento que visibilizara las necesidades del barrio. Estuvo comprometida en la preservación de la identidad del lugar, su integridad ecológica y la carga de sentido que esto condensa.

Los actores implicados fueron los vecinos y vecinas, estudiantes y docentes de la Tecnicatura en Tecnologías de la Imagen Fotográfica, docentes de la Unidad Regional de Extensión y de la carrera de Psicología, del CENUR Litoral Norte.

El barrio Nuevo Paysandú se encuentra en la ciudad de Paysandú, capital del departamento que lleva el mismo nombre. El origen de la ciudad se remonta al año 1750, se encuentra a 378 km de Montevideo, cuenta con más de 120 mil habitantes. Es una ciudad ribereña en la margen del Río Uruguay, que se conecta con Argentina a través del puente Binacional

General Artigas. El acceso al puente está en el barrio a 5 km al Norte del microcentro de la ciudad. Los límites territoriales del barrio son: al Norte el arroyo San Francisco, al Este la Avenida Dr. Roldan, al Sur el Arroyo La Curtiembre y al Oeste el Río Uruguay. Es una zona con perfil industrial y residencial de clase media baja. La tasa media anual de crecimiento del barrio durante el período 1996 a 2011 fue una de las más altas del Departamento, en 15 años la población creció un 32%, cuando se realizó el proyecto se estimaba que supera los 9 mil habitantes, y que se trataba sobre todo de población juvenil. El barrio se ubica en tierras bajas que en sus comienzos eran chacras y pequeñas producciones.

Algunos supuestos que sustentan el trabajo:

Concebimos la extensión como una práctica política que tiene la potencialidad de contribuir a modificar el estado de cosas, proponer nuevas preguntas y perspectivas acerca de nuestras prácticas sociales, generando procesos de interacción y

retroalimentación orientados a producir transformaciones en el ámbito simbólico y material de los involucrados. Las prácticas extensionistas permiten el acercamiento entre organizaciones, movimientos sociales y la universidad. Estos encuentros habilitan el intercambio de saberes, abren nuevos horizontes interpretativos, potencian nuevas dinámicas de interacción, proponen nuevas formas de ser y estar con otros, de mirar, de mirarse, producir y ser producidos. En el ámbito universitario favorecen la “discusión abierta y horizontal, sobre los procesos formativos de nuestras disciplinas” (Bianchi, 2022, p. 135) contribuyendo a enriquecer las prácticas de enseñanza-aprendizaje.

Por otra parte, las prácticas artísticas son un componente relevante para articular la producción de discursos, la construcción de identidad y ciudadanía, éstas prácticas contribuyen a “generar conocimiento situado a partir de la producción, el análisis y la crítica” (Lopez, 2013, p. 87). Al mismo tiempo, potencialmente aportan para cambiar la realidad y actuar sobre las condiciones de vida. Nuestra vida cotidiana está impregnada de visualidad, las imágenes visuales nos

acompañan en forma constante e inciden de modo inconsciente en nuestro pensamiento, creencias, valores y actitudes (Hernández, 2005). Contribuyen a la significación y representación del mundo, generan narrativas que son de índole estética, pero también política, ética y social. Las imágenes actúan como mediadores y acompañan el desarrollo de metodologías de trabajo en la comunidad.

Recobrando la experiencia

Nos planteamos realizar un conjunto diverso de acciones, estar en lo social, vincularnos al territorio y a las personas que viven en él, relacionarnos a través de prácticas artísticas que dialoguen con el medio.

La experiencia que vivenciamos se desarrolló en dos niveles. Por un lado, los estudiantes universitarios que se forman en la carrera universitaria Tecnicatura en Tecnologías de la Imagen Fotográfica. Por otro lado, la intervención de estos estudiantes en el ámbito social y comunitario, en conjunto con los vecinos y vecinas del barrio. La experiencia se insertó en las actividades del Área Fotografía de la carrera, más específicamente involucró a docentes y estudiantes del Área Técnica.

Dado esto nos interesa destacar que la formación técnica en nuestra universidad estuvo tradicionalmente vinculada a satisfacer la demanda de apoyo a la praxis de profesiones consideradas de “nivel superior”. La formación técnica se trataba de una formación práctica, de carácter instrumental, una formación para el “saber hacer”, y una oportunidad para obtener una pronta salida laboral. Sin embargo, en la actualidad dado los requerimientos de mayor calificación presentes en la sociedad, existe una re conceptualización y esta formación supera la componente tecnológica incorporando las relaciones sociales implicadas en su producción, desarrolla funciones de generación, transmisión, aplicación y crítica del conocimiento, involucrando un importante componente científico.

Por otra parte, particularmente en la región del norte del Río Negro, son pocas las ofertas universitarias vinculadas al área artística, por lo que algunos estudiantes optan por esta carrera aún sin tener un interés específico vinculado a la fotografía. Se inscriben buscando canalizar sus vocaciones o inclinaciones artísticas. Algunos tienen interés

en desarrollarse profesionalmente en esta área. En los últimos años la franja etaria ha descendido y es mayor la proporción de aquellos que han egresado recientemente del bachillerato, al mismo tiempo ha disminuido la cantidad de inscriptos.

El proyecto pedagógico del IENBA, Instituto que hoy integra la Facultad de Artes, Servicio de Referencia Académica de nuestra carrera, promueve la enseñanza activa. Esta implica una actitud docente comprometida con el proceso de aprendizaje de los estudiantes, docentes consustanciado con sus intereses y necesidades, que se ocupe de motivar, de contagiarlos a partir de compartir con ellos su pasión por la investigación, la creación y el aprendizaje colectivo (Cultelli, 2013). Asimismo, supone la existencia de unidad entre teoría y práctica, en el sentido de considerar que éstas se construyen y modifican mutuamente, de forma constante.

El Área Técnica es transversal a los tres años de la carrera, su propósito es profundizar en el estudio de las técnicas, su diversidad creativa y usabilidad de modo que, una vez egresados, los estudiantes puedan generar productos

fotográficos para un campo artístico y/o profesional. El contacto entre docentes y estudiantes es muy cercano, y las propuestas implican una práctica continua que cuenta con asistencia personalizada de parte de los docentes. Nuestros estudiantes realizan prácticas trabajando con imágenes que involucran diferentes conceptos y sensibilidades. Los docentes de las distintas áreas buscamos promover la participación y estimular procesos de construcción de una mirada propia en relación a la creación visual y el mundo que nos rodea. La participación y lo colectivo están presentes en las propuestas pero su activación requiere de “un trabajo” constante, no surge de forma natural y espontánea. La pandemia no colaboró en este sentido, en cambio el proyecto generó cambios evidentes revirtiendo algunas situaciones.

El corazón del proyecto “Paisaje Contemporáneo del Barrio Nuevo Paysandú” fue la organización de vecinos que en su búsqueda y convicción llegaron hasta nosotros y nos propusieron una confluencia que aportó a nuestras prácticas nuevos sentidos, ofreciéndonos además un territorio de

exploración en donde ensayamos otras prácticas pedagógicas. La experiencia iniciada a mediados del 2022 tuvo distintos momentos y oportunidades de interacción, aún no culminó.

En un primer momento se llevaron a cabo varios encuentros entre estudiantes y docentes que participaban del proyecto. Nos interesaba compartir con los estudiantes el proceso que dio origen al proyecto, los objetivos y acuerdos iniciales asumidos con la organización de vecinos, así como también los pasos que implican la postulación, aprobación y financiamiento del proyecto por parte de la CSEAM. La actividad inició con una dinámica de presentación colectiva y luego Fernanda Américo, docente de la Unidad Regional de Extensión del CENUR LN, propuso una mirada histórica sobre la extensión universitaria y la Universidad Latinoamericana. De esta instancia también participaron estudiantes de Psicología y la profesora Delia Bianchi, coordinadora de esa carrera en el CENUR LN, quienes llevaban adelante prácticas en el barrio.



En un siguiente encuentro, se propuso a los estudiantes iniciar una reflexión en torno a su disciplina, orientada a considerar cuál es el rol del creador de imágenes visuales en la sociedad contemporánea. En este marco, planteamos la necesidad de comenzar un proceso formativo que favorezca el desarrollo de una mirada personal y estimule la articulación de una práctica creativa con la construcción de un discurso propio acerca del mundo que nos rodea. Asimismo, se presentó el territorio en el que se desarrolla el proyecto, comenzando con su localización geográfica, como puntapié para comprender sus particularidades.

Un segundo momento estuvo constituido por las conversaciones y talleres realizados en el barrio con la participación de vecinos, estudiantes y docentes. De estas instancias se destacó la realización de un taller de Mapeo Colectivo que permitió identificar y localizar colectivamente los lugares reconocidos por su valor histórico y cultural. En él se puso en juego la producción de relatos en torno a las vivencias y recuerdos de los vecinos, los cuales surgieron como contrapunto de las





primeras impresiones que los estudiantes tuvieron al conocer a los integrantes de la organización social. Durante el Mapeo el barrio fue considerado no sólo desde el punto de vista histórico y patrimonial sino también desde el lugar donde están omisas políticas sociales, ambientales y de preservación.

Un tercer momento estuvo integrado por talleres específicos y actividades realizadas en el marco del curso del Área Técnica. En uno de estos talleres los estudiantes compartieron sus percepciones y sentires en relación al proyecto, las expectativas de los vecinos acerca del trabajo que íbamos a realizar y la realidad del barrio. En una instancia posterior reflexionamos acerca del proceso como vivencia, e intercambiamos acerca de los aprendizajes. Además, en estos talleres planificamos en conjunto las dinámicas, la distribución de roles como parte de la organización de las actividades a realizar conjuntamente con los vecinos.



Un cuarto momento estuvo conformado por la Deriva Urbana y el registro fotográfico. Propusimos a los estudiantes la actividad de Deriva como forma de explorar el barrio sin un rumbo predefinido utilizando el cuerpo como herramienta que nos permitió captar el entorno y los fenómenos que se presentaron, acompañando el caminar con la práctica fotográfica. Lo relevante en esta exploración no fue un resultado sino el transitar y sentir el paisaje del barrio. Un paisaje que no fue entendido como telón de fondo sino como vivencia y suma de complejidades. La Deriva se desarrolló a lo largo de distintos días, en grupos y con el acompañamiento de los docentes. Esta actividad también implicó la orientación docente dirigida en especial a los estudiantes de primer año que iniciaban sus prácticas de uso de la cámara réflex.

Otro momento del proceso involucró los encuentros de reflexión y planificación docente. Desde el comienzo concebimos el proyecto inmerso en las actividades curriculares y como oportunidad para promover en los estudiantes la preocupación por los posibles entrecruces de la imagen y la

indagación territorial en un trabajo situado, es decir, en un trabajo desarrollado en conjunto con la organización social en el barrio. Nos propusimos aprender de los vínculos, propiciar la escucha, lo sensible, la observación de lo no evidente. En el andar con los estudiantes valoramos no solo el devenir de los procesos, sino sus búsquedas y la energía que aportan a cada experiencia. En el encuentro con los vecinos nos contagiamos de su esperanza, aprendimos de su sentido de la solidaridad, y de su manera de sostenerse aún en la adversidad.

Posteriormente, con Enrique D'Agosto y Sandra Marroig, docentes del Área Fotografía de la carrera, realizamos una valoración estética y técnica de las fotografías, descartando aquellas imágenes que no tuvieran un interés claro y/o que llevadas a la impresión de gran tamaño pudieran perder

calidad. El análisis contempló aspectos técnicos como desenfoque o movimiento involuntario, subexposición y sobreexposición. Esta instancia permitió reconocer y poner en valor los aprendizajes alcanzados a partir de la práctica fotográfica en torno a contenidos centrales del curso a nuestro cargo: el manejo manual de la cámara réflex profesional, los sistemas de exposición y la comprensión integral del proceso de registro fotográfico.

En este sentido, en comparación con generaciones que no tuvieron una práctica de campo sustentada en un proyecto de extensión, observamos un nivel superior de comprensión y apropiación de los conceptos. Consideramos que el compromiso que lleva la actividad en comunidad es un diferencial y una contribución hacia la apropiación de los conocimientos por parte de los estudiantes.

La materialización de este trabajo se concretó en la impresión de 160 fotografías (de las 800 realizadas) lo que permitió visualizar el conjunto. Al retomar el año curricular, en marzo de 2023, los docentes nos propusimos promover reflexiones que a partir de la vivencia nos acerquen a una comprensión de

la experiencia. Junto con los estudiantes compartimos los sentires de esta experiencia, buscando poner en palabras lo vivenciado y comenzando así a construir un proceso de “cierre” con los vecinos.

Fue así que se llevó a cabo un taller abierto a la comunidad que tuvo dos objetivos. El primero fue que los estudiantes contarán a los vecinos el impacto que el proceso había tenido a nivel personal, así como la forma en que el barrio adquirió para ellos nuevos sentidos. El segundo objetivo fue diseñar la Exposición Fotográfica que habíamos planeado desde el inicio.

Para este taller se presentaron 120 fotografías (tamaño de impresión: 10x15cm) del barrio, de las cuales los vecinos seleccionaron 30 para presentar en la exposición, y escribieron el motivo de su elección. En la instancia se acordó que, en la exposición, estos textos acompañarán a cada imagen en carácter de pie de foto.





Posteriormente, los estudiantes incluyeron los textos como pie de foto, revelaron, editaron, organizaron y prepararon el montaje de la exposición. La visualización del conjunto de las fotografías y su articulación con los pie de fotos propuestos por los vecinos provocó reflexiones, nos planteamos la importancia de tener presente cuáles serían los posibles espectadores. Observamos que, aunque no fue la intención de los vecinos, algunas fotos acompañadas de los textos de carácter reivindicativo o denuncia podían percibirse en el barrio como estigmatizantes o discriminatorios, por lo que se realizaron ajustes en la propuesta.

A partir de esta observación, se llevó a cabo un cuarto taller, no previsto inicialmente, centrado en la relación imagen y texto. La interacción entre ambos elementos generó una reflexión sobre los nuevos significados emergentes de esa relación. Los vecinos aportaron connotaciones específicas a las imágenes, lo que provocó una reflexión colectiva sobre las múltiples interpretaciones posibles. En esta instancia se consideraron los posibles espectadores, como estudiantes, profesores, vecinos y autoridades, y se destacó

como el texto orienta al espectador, enfatizando ciertos sentidos, sin anular la pluralidad de interpretaciones. Las perspectivas surgidas de esta creación conjunta nos condujeron a una profundización de los vínculos entre los participantes.

Cabe destacar que los Talleres abiertos a la comunidad en el barrio se realizaron en el Liceo China María N° 6 de Paysandú; así como también la muestra fotográfica propuesta. Como productos concretos, nos planteamos generar un repertorio visual, una muestra fotográfica y una publicación de carácter digital que dieran cuenta del proceso, el paisaje del barrio y las narraciones producidas durante la experiencia. El 27 de abril de 2023 se inauguró la muestra “MIRADAS. Nuevo Paysandú: Un barrio con memoria”. La inauguración contó con una importante afluencia de público y tuvo una amplia difusión en medios y redes sociales. La misma estuvo expuesta nuevamente en la Sede Paysandú del CENUR LN, entre los meses de diciembre de 2024 a abril de 2025.

Aprendizajes y resonancias

Durante el proceso de creación, a través de la mediación de narraciones, imágenes y prácticas se pusieron en diálogo imaginarios diversos, que se influenciaron mutuamente en la producción de significados sobre el barrio Nuevo Paysandú. La construcción de la muestra tuvo un carácter colectivo, y los vecinos tuvieron un papel fundamental al seleccionar las fotos y redactar las leyendas, lo que permite afirmar que el conjunto es una narrativa imaginaria del barrio, expresando cómo los vecinos se perciben a sí mismos y a su comunidad.

La selección de fotos y los textos que las acompañan construyen una narrativa visual sobre cómo se ven a sí mismos y cómo desean ser vistos, cómo se construyen y cómo quieren ser construidos. La muestra fotográfica, creada colectivamente, es una expresión tangible de la identidad barrial desde la perspectiva de los vecinos.

El montaje de la exposición fotográfica fue un proceso planificado que buscó propiciar un

diálogo con los espectadores, invitándolos a interpretar y reflexionar sobre las diversas perspectivas y narrativas presentadas. Fue el resultado de la convergencia de las perspectivas de los vecinos, estudiantes y docentes. La producción de cada imagen implicó una acción voluntaria de los estudiantes, y la elección de las imágenes que integran la exposición fue una iniciativa intencionada de los vecinos.

Durante el desarrollo del proyecto, los vecinos plantearon inquietudes relacionadas con los servicios comunitarios, como la limpieza y la desratización, se reconoció la importancia de poner en valor el patrimonio histórico y cultural del barrio.

También se identificaron asuntos de índole social, como son la baja participación del conjunto de vecinos en la búsqueda de mejoras. Se destacó la incidencia de actores

externos en las dinámicas internas del barrio, y la falta de involucramiento de las autoridades departamentales y actores influyentes en la zona en la resolución de los desafíos planteados. Los integrantes de la Comisión también manifestaron su preocupación por la preservación de la integridad ecológica de la zona, en particular de los Humedales del arroyo la Curtiembre, la flora y fauna nativa.

Para la organización de vecinos la experiencia, según ellos relataron, significó un respaldo a las propuestas que impulsaron. La presencia de la Universidad en el barrio fue un estímulo para continuar con los intentos de comprometer la participación de la comunidad.

El encuentro con los vecinos y vecinas, y la exploración territorial propiciaron otras maneras de abordar las prácticas cotidianas

como estudiantes y docentes. Permitieron vincular los procesos de enseñanza-aprendizaje con los problemas y necesidades de actores sociales y comunitarios. El territorio fue un espacio de descubrimiento e indagación.

La experiencia operó como dinamizadora de la actividad, participación y compromiso estudiantil, generando un entusiasmo que en el marco de la post-pandemia (2022) resultó alentador. Al tomar contacto con las personas y la realidad que habitan, los estudiantes lograron mejores aprendizajes que los alcanzados en las actividades prácticas individuales o colectivas propuestas como premisas del curso y utilizaron sus saberes con el objetivo de responder a expectativas y problemas concretos de la comunidad. Sus trabajos cobraron significación al estar dirigidos a un otro con el que estuvieron implicados. Al implicarnos cambiamos la forma en que nos concebimos, la forma en que definimos nuestra ubicación y nuestra acción sobre el entorno.

Referencias Bibliográficas

Bianchi, D. (2022). La extensión crítica nos permite trabajar políticamente y recuperar el vínculo de una función universitaria que problematiza las relaciones de desigualdad/ Entrevistada por Boris González López. Revista de la Universidad Nacional de la Pampa. Disponible:
<https://repo.unlpam.edu.ar/bitstream/handle/unlpam/8181/v06n2a08boris.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Cultelli, M. (2013) Experiencias y concepciones pedagógicas en el IENBA. Contextos, resistencia cultural, identidades y vigencias. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República. Comisión Sectorial de Enseñanza. Disponible: http://posgrados.cse.edu.uy/sites/posgrados.cse.edu.uy/files/tesis_marina_cultelli.pdf

Hernández, F. (2005) ¿De qué hablamos cuando hablamos de cultura visual? Educação & Realidade, vol. 30 núm. 2. Universidade Federal do Rio Grande do Sul - Porto Alegre - RS, Brasil. Disponible: <https://www.redalyc.org/pdf/3172/317227042017.pdf>

López, E. (2013) ¿Cómo abordar la educación artística en la actualidad? Estrategias educativas para un contexto posmoderno, en Vicci, Gonzalo (comp.) Miradas nómadas. Paysandú,: Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes, pp. 77-93

MIRADAS

Nuevo Paysandú: Un barrio con memoria

Muestra colectiva

PARTICIPANTES DEL PROYECTO

Asociación Civil Nuevo Paysandú:
Ruben Gómez, José Mesias, Jean Poul Miller

Vecinos participantes:
Dardo Delgado, Carlos Olivera, Giovanna Silva, Matias Coppes, Ana María Velázquez, Estela Rodríguez, Nélica D'Agustini, Laura Beltrán, Sandra Velázquez

Docentes responsables:
Alejandra Suárez, Antonela Garaventa,

Docentes colaboradores:
Fernanda Américo, Delia Bianchi

Estudiantes de la Tecnicatura en Tecnologías de la Imagen Fotográfica, Facultad de Artes:
Christian Morencio, Julia Albiso, Paula Ligatich, Rahaily Portela, Virginia Canziani, Matías Durán, Joyce Auditore, Diego Manzano, Cecilia Poggio, Melina Castromán, Evelyn Rubiolo, Paola Rossi, Selenia García, Eliana Rodríguez, Valentina Camacho, Federico Tagliani, Lucía Delpero

La presente muestra fotográfica surge como resultado de un proceso de trabajo conjunto llevado adelante por la Comisión de vecinos del barrio Nuevo Paysandú, estudiantes y docentes de la Tecnicatura en Tecnologías de la Imagen Fotográfica, docentes de la Unidad Regional de Extensión y la Facultad de Psicología, del Centro Universitario Regional Litoral Norte, de la Universidad de la República. Forma parte del proyecto “Paisaje Contemporáneo del Barrio Nuevo Paysandú” aprobado en la Convocatoria a Apoyo a Actividades en el Medio 2022-2023, de la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio, de la UdelaR.

El proyecto buscó contribuir a fortalecer la identidad cultural del barrio, a partir de acciones que permitan conocer los imaginarios e identidades de sus habitantes y aporten al conocimiento y visualización del barrio. La experiencia fue mucho más que un trabajo académico. Nos atravesó como estudiantes,

docentes y ciudadanos, nos hizo cuestionarnos nuestro rol universitario y aprender de los saberes, recuerdos, expectativas y esperanzas de la comunidad. Fue un intercambio vital, lleno de motivación, tenacidad y compromiso.

MIRADAS. Nuevo Paysandú: un barrio con memoria es una narrativa visual que incorpora las imágenes seleccionadas por los vecinos y los textos creados por ellos a partir de cada foto. Los mismos lucen al pie de las distintas imágenes que conforman la muestra. El repertorio visual da cuenta del paisaje a través de una variedad de miradas y significaciones, y nos convoca a profundizar el diálogo y las acciones en el barrio.

La muestra no busca ser una síntesis ni un acuerdo final: es una multiplicidad de miradas, un ensayo abierto que intenta responder a la pregunta de cuál es, o cuáles son las identidades de Nuevo Paysandú.



Nuestro barrio, la entrada al país desde Argentina.



Ingreso al Uruguay. La triste realidad de un recibimiento y su abandono.



A pesar de los años transcurridos desde la construcción del puente la integración binacional es casi inexistente.



Este hermoso puente fue construido para unir a dos países hermanados por la historia.



Fila de autos para cruzar el Puente General Artigas. Vista desde el barrio.



Ruinas del Saladero Santa María. Patrimonio histórico que hay que valorar y recuperar.



Muelle con valor histórico, actualmente abandonado.



Talleres de Planta de Alcoholes de ANCAP.



La Capilla Santo Domingo es la más añeja de la zona, y da albergue a los vecinos perjudicados por las crecidas del Río Uruguay.



Ruinas de la antigua Escuela 13. Recibió el apoyo de ANCAP hasta que su nombre fue cambiado por el de República Argentina.



Desnivel generado a partir de la construcción del puente.



A la derecha: chalet de la familia del Almacén “Casa Lanterna”. Al fondo: urbanización precaria.



En la parada de ómnibus próxima a la escuela hay suciedad y contaminación. Esto es lo que queremos solucionar.



Contaminación y riesgo sanitario. Falta de limpieza y ausencia de saneamiento en todo el barrio.



Rastros dejados por la creciente.



Nuestro presente. Construyendo futuro.



En épocas del Saladero Santa María los “cuchilleros” que hacían el tasajo cobraban ahí. También fue utilizada como Capilla y luego como Escuela. En esa etapa, durante una kermés actuaron allí los Blue Kings, antes de convertirse en los Iracundos.



El agua de lluvia que almacenaba este antiguo aljibe era usada cotidianamente por quienes vivían en la zona.



Liceo 6, China María, espacio de estudio y encuentro de los jóvenes.



Escuela 13, escuela pública del barrio.



Actualmente alberga al Centro Juvenil. antiguamente era la “Casa Lanterna” donde se ubicaba el almacén de ramos generales de las Chacras de Nuevo Paysandú.



El barrio necesita veredas que hagan más seguro el tránsito de los vecinos, y especialmente de los niños.



Pasado, presente y futuro.



Más luz para el barrio.



ANCAP antes ayudó mucho al barrio pero hoy le da la espalda.



Potencial colaborador para mejorar la infraestructura del lugar y proporcionar fuentes de trabajo.



La Comisión Administradora del Río Uruguay (CARU) tendría que ayudar y colaborar con nuestro Nuevo Paysandú.



Humedales del Arroyo La Curtiembre. Vista desde el puente de Costanera Norte.





Testimonios sobre el Saladero Santa María

En una zona de chacras contiguas y fracciones de chacra, que abarcaban un total de 495 hectáreas, en el año 1871 se asentó el edificio del Saladero "Nuevo Paysandú" de Alberto Santa María e hijos, el cual llegó a ocupar 52 hectáreas. El saladero se encontraba en la margen del río, contaba con un puerto con embarcadero y una planta de energía eléctrica propia que era de vanguardia en su época. En ese tiempo la industria saladeril estaba en auge y este fue uno de los cinco saladeros que tuvo el departamento. La industria generó un importante desarrollo económico y puestos de trabajo que promovieron un gran crecimiento demográfico acompañado del establecimiento de una escuela, hospital y un destacamento policial en el territorio. El surgimiento de los frigoríficos provocó la sustitución o cierre de los saladeros, y en 1913 se realizó la última faena de ganado del Saladero Nuevo Paysandú. Su cierre definitivo generó el desplazamiento de numerosas familias que debieron buscar otras fuentes laborales.

"El saladero de Don Santa María e hijos se cierra después de la última matanza y ahí empieza a aflorar el desempleo. Nacen las chacras de Paysandú, después aterriza la petrolera ANCAP [...] y comienza otra vez el advenimiento de lo que va a ser un progreso que con el tiempo va a afectar todo. El Saladero Santa María, la chimenea, el muelle de madera, el antiguo palomar son cosas históricas muy importantes en Paysandú y antes de que se pierdan como se están perdiendo tendrían que integrarlas." (Dardo Delgado)

"Donde era el Saladero hay una pileta inmensa en la que se salavan cueros, la pileta está en el predio de ANCAP y se podría recuperar. Ahora está tapada, tiene como tres o cuatro metros de hondo." (José Mesías)

"El Chalet del capataz general del Saladero Santa María estaba ocupado por la gente del Gas Natural, se mudaron y quedó abandonado. Se lo ve desde el puente. Desde afuera está como era antes, internamente puede que requiera alguna reparación. Podría pasar a funcionar no sé si como Museo, pero

sí como un lugar que tiene valor patrimonial."
(Dardo Delgado)

"Nosotros tuvimos dos o tres reuniones con la Comisión de Patrimonio para hablar sobre el Chalet. Debería estar en el cordón turístico de Paysandú y sin embargo está olvidado."
(Ruben Gómez)

Testimonios sobre el Puente General José G. Artigas

El puente llegó con la promesa de unir pueblos, pero también trajo heridas. Dardo recuerda la ilusión de integración, aunque hoy denuncia que los terraplenes taparon desagües y trajeron inundaciones. José lamenta la pérdida de la cultura del río: “mi río, que no me lo quite nadie”. Rubén resume: “llegó el avance, pero mató lo otro”. Y Jean Poul habla de la desesperación de los vecinos que siguen viéndose bajo el agua cada temporal.

Expectativas iniciales sobre el puente

“Con el puente [...] pensamos que íbamos a tener el reencuentro lo dos pueblos hermanos. Que iba a ser un lazo, que iba a ser la integración que necesitábamos, y que la margen del río no sería un impedimento.” (Dardo Delgado)

Impactos ambientales y problemas de infraestructura

“Cuando se hace el puente, por los convenios [...], se olvidaron del estudio que tenían que haber hecho sobre la zona, y hoy nosotros estamos padeciendo [...] porque taparon los canales de desagüe naturales. La geografía de este lugar ha sido avasallada. Hoy tenemos problemas de inundación. Lamentablemente, tampoco tenemos saneamiento, y cuando llegan estos temporales, con los corrimientos

que ha tenido el factor climático, las lluvias son muy fuertes, revientan los pozos negros, se inundan los pozos. Se inundan muchísimos, y claro, cuando revientan los pozos, contaminan toda la zona.” (Dardo Delgado)

Pérdida de acceso al río y a la playa

“El puente nos quitó la playa, el derecho al río, nos quitó todo. Porque cuando lo hicieron instalaron el desagüe de los residuos cloacales conectados a una mini pileta que dejaron ahí, y eso va al río, así puro.” (Dardo Delgado)

“Uno de los lugares que más nos unió a nosotros fue el río. Desde el río se armaba todo lo que había: las lavanderas, los árboles de la orilla con la ropa secándose, compartiendo el mate, la familia reunida en aquellas quintas hermosas que había en el fondo de cada casa. Era otra cosa. Claro, éramos diez; hoy no sé, seremos cerca de nueve mil [...] eso también ha cambiado. En el río se juntaban las lavanderas y ahí había una tertulia: los mates, aquellos atardeceres, las anécdotas que se contaban. Y, sobre todo, las quintas.” (José Mesías)

“Nuevo Paysandú es uno de los pocos barrios que tiene playa propia, pero está muy olvidada, porque hace mucho tiempo que no se hace nada.” (Dardo Delgado)

Testimonios sobre los Humedales del Arroyo La Curtiembre

La historia de los humedales del Arroyo La Curtiembre refleja tanto la riqueza natural de la zona como el deterioro ambiental y social que enfrentan sus vecinos. Antiguamente un espacio de aguas limpias, fauna diversa y valor comunitario, hoy sufre graves problemas de contaminación, inundaciones y desbordes por la falta de planificación urbana.

“Yo me acuerdo que en el arroyo La Curtiembre tomábamos agua. Había carpinchos, era pura arena, uno se iba a bañar. Ahora es imposible. Hay una gran contaminación: la Curtiembre, el San Francisco. Nosotros quedamos en el medio de todo esto, sumado a la contaminación que sufrimos con los desbordes de los pozos negros cuando llueve mucho.

Peleamos por los humedales desde hace años venimos con esa lucha. Yo creo que es hermoso, porque más allá de todo, hay viejos que son pescadores, que conocen el río y la isla. En el barrio todos sabemos lo que significa la isla, y también tenemos que difundirla, porque es un patrimonio que tenemos acá. Nuevo Paysandú es algo muy particular, pienso que la historia que guarda es muy rica, y habría que contarla.” (Dardo Delgado)

Propuestas y preocupaciones actuales

“Quieren hacer un Master Plan [...] y cuando hablan de aterrizar nuevas cosas en el barrio, temblamos. Porque el puente ya nos tapó los canales de desagüe, y ahora el Master Plan atenta contra los humedales [...] y ahí está el ecosistema. Si se tapa el ecosistema la vida de la gente acá se vuelve más penosa.” (Dardo Delgado)

“Para mí después del '75 empieza el olvido: cuando se inaugura el puente con los terribles terraplenes. Nunca más se hizo una obra para dar alivio el problema de las aguas pluviales. Teniendo dos humedales, uno a cada lado del terraplén, la gente de esta calle y hacia el oeste del saladero Santa María sufre terriblemente las inundaciones con las

pluviales y acá hay creciente.

Derecho, en esta calle, había un desagüe natural que sacaba el agua a este otro desagüe. Después, cuando hicieron los terraplenes, el desagüe quedó obstruido. Entonces, toda el agua del barrio cuando llueve desemboca ahí, y el vecino que está ahí es el que se inunda, y de allí para abajo también.

La idea de la Comisión es hacer una conectora contra el terraplén e instalar un buen caño de desagüe que salga a La Curtiembre, así no habría problema, pero dependemos de las ideas y de los recursos políticos.” (Rubén Gómez)

Sentir de los vecinos

“Hay muchas cosas que se necesitan, y hay que correr para que las cosas lleguen. La desesperación es cuando viene un viento fuerte, una lluvia grande [...] y hay vecinos que quedan con 40 o 50 centímetros de agua, inundados.

Eso te genera desesperación porque han pasado muchos años, y en vez de mejorar la situación, estamos empeorando la situación de los vecinos. Uno quiere hacer las cosas, pero a

veces no conseguís las herramientas, los recursos, los apoyos, quién te dé la solución.”
(Jean Poul Miller)

Testimonios sobre la Capilla Santo Domingo

La capilla es un símbolo de identidad y memoria para el barrio. Actualmente se encuentra en la calle Donata Bordoli, entre Monseñor Nicolini y Avenida de las Américas.

"La primera capillita del barrio se inundó en la gran creciente del '59 y tuvieron que trasladarla. Yo recuerdo un acontecimiento muy importante: el primer casamiento en el barrio. Fue algo histórico. Fue en la capilla Santo Domingo, allá en el fondo [...]. Todo el barrio estaba presente" (Dardo Delgado)

"Un día colocaron una cruz en el lugar donde decían que había estado la capilla. Para llegar hasta allí había que seguir por el pasto, guiándose por la señal [...]. La primera capilla estuvo en la "Chacra de Gelfa". Después vino la segunda, en el caserón viejo de "Los Sandro", donde también se crió ella [Nélida D'Agustini, vecina del barrio]. (Ana María Velázquez)

"Los vecinos recuerdan que en la casa donde en un tiempo estuvo la segunda capilla, fue la oficina del saladero donde se pagaba a los cuchilleros que faenaban. Esa casa se usó como kermés y otras cosas más, hasta fue un Cyber. Tanto es así que en esa casa cantaron por primera vez Los Bluky que después, con el tiempo, fueron Los Iracundos. Como no querer este lugar más allá de las dificultades. Yo creo que hay que armar una sociedad en pro de buscar la mejora." (Dardo Delgado)



Restos de la Primera Capilla de Santo Domingo del Barrio Nuevo Paysandú.

Palabras de Rubén Gómez, representante de la Asociación Civil Nuevo Paysandú, en la inauguración de la muestra fotográfica.

En primer lugar, quiero agradecer al Liceo China María N° 6, hoy representado por Carlitos Larrosa, que nos recibe hoy, como siempre, con las puertas abiertas ante la inquietud de la comunidad. Agradecemos también a los vecinos, a las autoridades políticas de la enseñanza y al estudiantado que nos visita hoy.

Hace 18 meses nos presentamos a elecciones para elegir cargos en la Asociación Civil de Nuevo Paysandú, con un grupo de vecinos, a los efectos de bregar por la inserción de nuestro barrio en la agenda pública y lograr el involucramiento de los vecinos. Confeccionamos un proyecto y lo acercamos a los señores diputados, a la diputada Bottino, a la diputada Nancy Núñez y a Carlucho Moreno; por el departamento, al señor intendente Nicolás Olivera, a las bancadas con

representación de la Junta Departamental, así como a senadores, directoras de entes, CARU, CTM, etc. Entendíamos que ese era el camino. Para la integración de los vecinos trabajamos en el rescate histórico y patrimonial. Visitamos las instituciones educativas, y la Comisión de Patrimonio, y participamos en los encuentros zonales. A instancia del vecino Dardo Delgado llegamos a la sede de la Udelar, donde nos recibió el director, acá presente, y Alejandra Suárez, un día de mucha lluvia. Hoy están ambos aquí. Le presentamos nuestra inquietud y de allí nace este maravilloso trabajo que inauguramos hoy, realizado por el equipo y los alumnos de la Tecnicatura de Fotografía. Esperamos que este sea el principio y que vengan futuros proyectos de la universidad. Aprovechamos la oportunidad para contarles —principalmente a los vecinos— que hoy, ya

que es tan difícil juntarnos, [y ahora que nos vemos], está a punto de concretarse el nuevo CAIF para Nuevo Paysandú, en el predio cedido por ANEP en la Escuela 13. Un local acorde a las necesidades, que permitirá a la Asociación Civil recuperar el salón comunal para el fin con que fue creado: la comunidad. Así podremos atender a la tercera edad, organizar talleres, reuniones sociales, etc. Seguimos en procura del tan anhelado saneamiento y de obras de infraestructura urbana que nos solucionen muchos problemas, así como también en la concreción de una plaza: obras necesarias e imprescindibles. Siempre me gusta terminar estas oportunidades que me da la vida recordando que en nuestro barrio —hoy con unos diez mil habitantes—, con gran parte de los ministerios presentes, con plantas de ANCAP, con CARU, UPM, Azucitrus en la zona, seguimos necesitados de apoyos para lograr nuestros derechos, algunos de ellos constitucionales, como los tienen todos los barrios de Paysandú. Necesitamos otra mirada de las autoridades, teniendo en cuenta además que este barrio es la puerta de ingreso al país que eligen muchos turistas, todos los que utilizan el Puente Internacional General Artigas.

En algunas reuniones, cuando el ánimo decae, recuerdo a mis compañeros que el presidente de la Comisión Pro-Puente Internacional fue un vecino nuestro, un soñador, don Raúl Cerrone, y que lo nuestro es mucho más modesto en comparación con esa quijotada que en 2025 cumplirá 50 años.

Invito a los estudiantes de todos los centros educativos de la zona a apropiarse de esta muestra, valorando el excelente trabajo del equipo de la Udelar, CENUR Litoral Norte. Vecinos, aportemos, apoyemos y mantengámonos inquietos. Y sobre todo, a las autoridades: no nos dejen solos, por favor.

Palabras de Carlos Larrosa, Director del Liceo China María N° 6 de Paysandú, en la inauguración de la muestra fotográfica.

Para el liceo es un orgullo abrir sus puertas en el cierre de un proyecto que nació en la Comisión de Barrio Nuevo Paysandú, y que fue creciendo de a poco hasta alcanzar una dimensión que realmente es admirable y merece ser aplaudida.

Como director de este liceo, que está en Nuevo Paysandú pero representa a toda la zona norte de la ciudad, quiero decir que nuestras puertas están abiertas para los barrios Curupí, Norte, P3, La Brisas, Nuevo Paysandú, Los Ceibos, Los Olivos, San Francisco, y seguro me queda alguno por nombrar. Este es el liceo de la zona norte.

Desde su creación, este liceo está acostumbrado a abrirse a la comunidad, y entiendo que eso tiene que ver con su propio origen. No olvidemos que este centro educativo fue impulsado por la Comisión de

Barrio Nuevo Paysandú.

Hace un rato, conversando con vecinos, recordábamos aquellos primeros momentos en que algunos padres se acercaron a la Comisión con la inquietud de crear un liceo en esta zona. En ese entonces parecía algo descabellado. Yo mismo, como vecino, planteaba que había que buscar un respaldo académico para sostener aquella propuesta.

Fue así que se recurrió al CERP de Salto y a estudiantes de distintos profesorados, quienes realizaron un censo en la zona norte para justificar la necesidad ante las autoridades. En ese tiempo, la profesora Nelda Teske era la Directora General de Secundaria, y gracias a ese trabajo se pudo fundamentar la creación del liceo en el barrio.

Del mismo modo, la Comisión de Barrio —hoy Asociación Civil, a quienes reconocemos y

felicitamos por todo lo que han hecho— cuando asumió la responsabilidad nos propuso revisar un proyecto que tenían. El proyecto era muy bueno, pero había que pulirlo. Desde el liceo ofrecimos respaldo académico para ajustarlo, y así fue que con el educador Fernando Doyenart y los integrantes de la Comisión se le dio forma definitiva.

Una vez más les dijimos: “ustedes necesitan ese respaldo académico para que las propuestas que quieren llevar adelante, que son muy valiosas, puedan concretarse”.

Y desde ahí los integrantes de la Comisión empezaron a hacer una cantidad de gestiones y contactos, un trabajo en red que la zona norte nos tiene acostumbrados, a través también del nodo de la zona norte, y realmente han logrado una producción que enorgullece, en este caso, a Nuevo Paysandú, porque está focalizado en Nuevo Paysandú, y ojalá se extienda a otros barrios.

Palabras de Liber Acosta, Director de la Sede Paysandú (CENUR Litoral Norte), en la inauguración de la muestra fotográfica.

Creo que este proyecto es todo lo que está bien, y lo que está bien surge de un proceso de muchos años de historia de nuestra sede Paysandú. Los vecinos se acercan a eso que nosotros queremos que sea la universidad: una universidad abierta, donde la sociedad civil organizada y otras instituciones puedan dialogar y compartir problemáticas.

Porque no solo se trata de demandas, también se trata del intercambio que surge inmediatamente, vinculado en primer lugar con la formación. Una cosa es formar a nuestros profesionales en un aula, y otra muy distinta es la formación que se construye en el espacio compartido, en ese diálogo y retroalimentación que se da con ustedes.

Los vecinos de la Asociación Civil Nuevo Paysandú fueron el disparador de un conjunto de ideas. Esta iniciativa que hoy vemos

concretada es una de ellas, y al mismo tiempo constituye un punto de partida para continuar desarrollando otras propuestas en conjunto.

Es especialmente valioso que todo esto ocurra en el espacio de nuestros futuros estudiantes, los estudiantes secundarios que mañana, ojalá, tengan la oportunidad de estar en la universidad, y que nosotros podamos darles esa posibilidad.

Debemos seguir trabajando con la institución pública, y revivir una y otra vez el sueño de la educación pública construida de manera conjunta.

Palabras de Fernanda Américo, representante de la Unidad Regional de Extensión del CENUR Litoral Norte, en la inauguración de la muestra fotográfica.

La Extensión Universitaria es ese vínculo que generamos entre estudiantes y docentes, con los territorios y las comunidades, desde un lugar de proximidad, desde un lugar que permite generar encuentros y diálogos, amplificando voces múltiples y diversas, portadoras de necesidades, saberes y deseos. A partir de distintos proyectos que llevamos adelante, la Extensión Universitaria desarrolla prácticas educativas que le dan sentido y perspectiva a la formación de los estudiantes, y al trabajo docente en los entramados sociales.

Por otro lado, es importante destacar la capacidad de los territorios y las comunidades de organizarse incluso en tiempos difíciles de crisis civilizatoria, generando espacios de encuentro, de diálogo y de acción concreta, acciones concretas que contribuyen a

fortalecer y transformar el territorio que habitan.

Finalmente, quiero resaltar el hecho concreto de esta muestra fotográfica, que es el resultado del vínculo entre la Universidad de la República, la Comisión de Vecinos del Barrio Nuevo Paysandú y su comunidad barrial. A través de talleres, reuniones y distintas actividades, buscamos que sea un proceso participativo que trascienda a la comisión y que permita empezar a tejer redes, conocernos, acercarnos y vincularnos, buscando comprender, conocer y generar acciones concretas que contribuyan a mejorar la calidad de vida de las personas y a fortalecer la relación de la ciudad con el Barrio Nuevo Paysandú.

Queremos agradecer al Liceo que nos ha recibido, Carlos, en tu nombre, y a toda la

comunidad liceal, por la hospitalidad en las distintas etapas de encuentros, talleres y actividades, y por facilitarnos hoy este espacio para la muestra. Agradecemos también a Rubén, a Dardo y a todos los vecinos y vecinas con quienes hemos establecido vínculos y con quienes continuaremos trabajando de manera conjunta, siendo la Universidad un actor más que colabora en los procesos colectivos y territoriales.

Finalmente, agradecer a las compañeras y compañeros, estudiantes y docentes, con quienes trabajamos juntos, aprendemos, sentimos y pensamos colectivamente. Y, por supuesto, agradecer a todas las personas que hoy nos acompañan, en un intercambio recíproco de apoyo y compromiso.

Palabras finales

El olvido crónico que, según la Comisión de vecinos, afectaba al barrio completó su ciclo, y los vecinos finalmente fueron escuchados.

En octubre de 2023, la Intendencia de Paysandú presentó ante decenas de vecinos reunidos en el Liceo China María N° 6 el inicio de las obras de urbanización en el barrio. Estas implican la instalación de 16 km de tuberías destinadas a revertir el problema de las inundaciones provocadas por aguas pluviales, además de mejorar la infraestructura de calles y veredas.

El proyecto se ajusta a la propuesta previamente realizada por la Comisión, por lo que estos avances representan, tanto para la organización como para todo el barrio, un logro significativo. Integrantes de la Comisión barrial destacan que “las paredes hablaron”, en alusión a la narrativa colectiva presentada en el Liceo China María, que da origen a esta publicación. Dicha narrativa refleja distintos aspectos de la realidad del lugar.

Según los vecinos, el Intendente

Departamental, presente en la inauguración, no pudo permanecer indiferente y, meses después, se comprometió a realizar las obras que hoy están en curso.

La muestra “MIRADAS. Nuevo Paysandú: Un barrio con memoria” tuvo su segunda presentación el 25 de octubre de 2023, en el aulario de la sede Paysandú del Cenur Litoral Norte, donde permaneció abierta al público hasta marzo del año siguiente. En octubre de 2023, la Intendencia de Paysandú presentó, ante decenas de vecinos reunidos en el Liceo China María N° 6, el inicio de las obras de urbanización en el barrio. Estas implican la instalación de 16 km de tuberías tendientes a revertir el problema de las inundaciones provocadas por aguas pluviales, y también a mejorar la infraestructura de calles y veredas.

El proyecto se ajusta a la propuesta previamente realizada por la Comisión, por lo que estos avances representan, para dicha organización y para todo el barrio, un logro

significativo. Vecinos de la Comisión barrial destacan que "las paredes hablaron", refiriéndose a la narrativa colectiva que se presentó en el Liceo China María en el barrio. La misma que es motivo de esta publicación. Esta narrativa refleja distintos aspectos de la realidad del lugar.

Según los vecinos, el Intendente Departamental, presente en la inauguración, no pudo quedar indiferente y, meses después, se comprometió a realizar las obras actualmente en curso.

La muestra "MIRADAS. Nuevo Paysandú: Un barrio con memoria" tuvo su segunda presentación el 25 de octubre de 2023, en el aula de la sede Paysandú del Cenur Litoral Norte, donde permaneció abierta al público hasta marzo del año siguiente.

Contenido

Introducción.....	9
El paisaje como construcción social: dinámicas, representación y aprendizajes.....	11
Relatos visuales sobre el barrio Nuevo Paysandú. Reflexiones en torno a un proyecto de fotografía y mapeo colectivo.....	17
Muestra colectiva	
MIRADAS. Nuevo Paysandú: Un barrio con memoria	35
Testimonios	
Saladero Santa María.....	69
Puente Gral José G. Artigas.....	71
Humedales del Arroyo La Curtiembre.....	73
Capilla Santo Domingo.....	75
Palabras en la inauguración	
Rubén Gómez	77
Carlos Larrosa	79
Liber Acosta.....	81
Fernanda Américo.....	82
Palabras finales.....	85

ISBN: 978-9974-0-2358-1



9 789974 023581